

REVISTA INTERSEDES

REVISTA ELECTRÓNICA DE LAS SEDES REGIONALES
DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
ISSN 2215-2458

VOL. XI, N°20 (2010)



**LA RISA: ELEMENTO REGULADOR DEL FLUJO
CONVERSACIONAL**

ALEXA BOLAÑOS CARPIO

NÚMERO ALUSIVO AL 40° ANIVERSARIO DE LA SEDE DEL
ATLÁNTICO

Consejo Editorial Revista InterSedes

Director de la Revista:

Dr. Edgar Solano Muñoz. Sede de Guanacaste

Consejo Editorial:

M.Sc. Jorge Bartels Villanueva. Sede del Pacífico

M.Sc. Oriester Abarca. Sede del Pacífico

Lic. Luis E. Mora Alfaro. Sede Atlántico

M.Ph. Jimmy Washburn. Sede Atlántico

M.L. Mainor González Calvo. Sede Guanacaste

Dr. Henry Vargas Benavides. Sede Occidente

MSc. Liz Brenes Cambronero. Sede Occidente

Ing. Ivonne Lepe Jorquera. MBA. Sede Limón

Editor Técnico:

Bach. David Alonso Chavarría Gutiérrez. Sede Guanacaste

Asistente:

Lady Vargas

Consejo Científico Internacional

Dr. Raúl Fornet-Betancourt. Universidad de Bremen, Alemania.

Dra. Pilar J. García Saura. Universidad de Murcia.

Dr. Werner Mackenbach. Universidad de Potsdam, Alemania. Universidad de Costa Rica.

Dra. Gabriela Marín Raventós. Universidad de Costa Rica.

Dr. Mario A. Nájera. Universidad de Guadalajara, México.

Dr. Xulio Pardelles De Blas. Universidad de Vigo, España.

M.Sc. Juan Manuel Villasuso. Universidad de Costa Rica.

Indexación: Latindex / Redalyc

Licencia de Creative Commons

Revista Electrónica de las Sedes Regionales de la Universidad de Costa Rica, todos los derechos reservados

Intersedes por intersedes.ucr.ac.cr está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Costa Rica License.



La risa: elemento regulador del flujo conversacional

Laughter: regulatory element conversational flow

*Laughter "is also used for maintaining
the flow of interaction in our daily encounters".*

Foot y Chapman

Alexa Bolaños Carpio*

Recibido: 13/05/11

Aprobado: 08/07/11

Resumen

Este artículo analiza la risa como un elemento que regula el flujo conversacional y para ello se estudian tres conversaciones coloquiales entre amigos. Se parte de los fundamentos teóricos del análisis de la conversación, la pragmalingüística y los estudios sobre estilos conversacionales. Finalmente, se evidencia que el uso de dicha señal no verbal en el flujo de la dinámica comunicativa está ligada a los estilos conversacionales de los hablantes.

Palabras clave: risa, análisis de la risa, conversación, flujo conversacional.

Abstract

This article analyses laughter as an element that regulates the conversational flow, and in order to do this, three colloquial conversations among friends would be examined in depth. It starts with the essential theory of the conversation analysis, pragmalinguistics and the different studies about conversational styles. At last, there is evidence that the use of this type of non-verbal signal within a communicative dynamic could be linked to the speakers' conversational styles.

Keywords: laughter, laughter analysis, conversation, conversational flow.

Introducción

* La autora posee una maestría en Lingüística y se desempeña como docente de la Sede del Atlántico, en las áreas de lengua y comunicación. También se ha interesado en el estudio de los elementos no verbales en la conversación, especialmente la risa.

Si nos preguntamos qué es la risa, ¿sabríamos cómo definirla? Todos sabemos qué es porque la escuchamos, pero tal vez no tengamos tanta claridad como para explicarla. Las nociones variarán según la disciplina desde la cual se analice; en esta ocasión se estudiará desde la lingüística. La risa es una señal no verbal que consta de dos partes: una sonora y una visual, pues la oímos y también la vemos en el cambio de la postura del cuerpo y, especialmente, en el rostro. En la conversación desempeña múltiples funciones, entre ellas: mostrar vínculo y confianza entre los participantes (Bravo, 1996 y 1997), salvar la imagen (Bravo, 2000; Bolaños, 2007 y 2009), liberar la tensión del relato (Bravo 2000) y regular el flujo de la dinámica comunicativa (Cestero Mancera, 1996; Devereux y Ginsburg, 2001; Bolaños, 2007). Esta última función es la que interesa en esta oportunidad, pues este artículo desarrollará cómo la risa es un elemento que sirve para mantener el flujo del encuentro comunicativo entre amigos, al servir de continuador y de señal de retrocanalización.

Fundamento teórico

Para lograr una interpretación más completa de la risa, esta debe partir de cuatro aspectos: el análisis de la conversación, los elementos no verbales, la pragmalingüística y el estudio de los estilos conversacionales. El análisis de la conversación integra los aspectos restantes, pues es justamente en las conversaciones donde se presentan las temáticas de estudio de las otras áreas; además, conversar incluye algo más que pronunciar palabras, de manera que se contempla, también, los no verbales. La pragmalingüística busca interpretar fenómenos en una conversación, pero a partir de un contexto mediato y concreto (Murillo, 2008, 55). Entonces, permitirá dar cuenta de la risa dentro de una dinámica comunicativa determinada y para ello se consideran, entre otras, nociones como poder-solidaridad y el principio de la competencia pragmática, en el caso específico de los datos presentados en este artículo.

La inclusión del estudio de los estilos conversacionales entre hombres y mujeres (para detalles véase Tannen, 2001) obedeció a que en este trabajo se contrastaron los datos obtenidos entre los corpora masculino, femenino y mixto, a fin de dilucidar la existencia de diferencias en el uso de la risa respecto al género de los participantes. Al utilizar conversaciones coloquiales entre amigos, fue necesario, también, describir el estilo conversacional entre ellos (fundamentalmente Tannen, 2005).

2.1 La risa

¿Qué es la risa? Bravo (1997, 330) manifiesta que es un elemento no verbal constituido por una parte auditiva y otra facial; asimismo, es una reacción de todo el cuerpo, pues se observa un cambio de postura (tensión-relajación). Su análisis habitual expresa una «interpretación positiva en cuanto a su efecto social» (Bravo, 2000, 139); por lo tanto, a partir de este punto, se pueden diferenciar las interpretaciones marcadas o no habituales. Por ejemplo, si falta la parte facial de esta señal, se produce otro efecto no habitual y se percibiría una risa falsa.

La risa «puede ser producida natural o voluntariamente, aparecer en forma independiente o concomitante a la expresión verbal, ser modificada por ésta y a su vez modificarla ... (además) no tiene una transcripción fonética ni escrita que sea capaz de representarla»¹ (Bravo, 1997, 330). Un episodio de risa se entenderá como aquel donde «por lo menos una risa es emitida por el hablante» (Bravo, 2000, 141). Las risas, a su vez, pueden ser aisladas o compartidas. En el primer caso, será producida solamente por el emisor; en el segundo, involucra tanto al emisor como al destinatario, a quien se le ha atribuido el papel de cómplice del primero (Bravo 1997, 331).

2.2 El flujo de la dinámica comunicativa

La posición de la risa en el enunciado se considera una forma de colaborar en la dinámica, ya que cumple con el objetivo de regular la conversación al servir de indicador de toma o finalización de turno, de dar apoyo o pedirlo. Si la risa es producida al final del enunciado, señala que el interlocutor puede tomar el turno, pues las confirmaciones, contradicciones o debilitamientos se presentan, por lo general, al final. Si la risa se emite al inicio del enunciado, sirve para conectar el turno con el precedente (Cestero Mancera, 1996, 295-298).

Otros estudios sobre la risa (Provine, 1996; Robinson y Smith-Lovin, 2001; Glenn, 2003; Bachorowski y Owren, 2004; Soilevuo Grønnerød, 2004) sugieren su presencia en la interacción social ligada a la solidaridad y no a eventos humorísticos. De hecho, Provine (1996, Social and Linguistic Context, parra. 3) afirma que menos del 20% de la risa corresponde a situaciones de humor. Lo que queda claro es que, en los intercambios con dos o más personas, la risa funciona como un mecanismo para mostrar afiliación o para restablecer o mantener el vínculo a pesar de choques en la dinámica. Cestero Mancera (1996, 279-283) define la risa como una actividad conversacional y un elemento paralingüístico también conversacional y plurifuncional, pues sirve de calificador de enunciados y de regulador del encuentro. En esta última función concuerdan Devereux y Ginsburg (2001, The Study of Laughter, parra. 2) y Bolaños (2009, 152), quienes analizan la risa como un mecanismo para mantener o reestablecer el flujo de la dinámica.

2.3 El habla entre amigos

El estilo conversacional se define una mezcla de rasgos distribuidos en un continuum y en cada extremo se ubica un estilo específico, a saber, el muy participativo (*high-involvement style*) y el muy considerado (*high-considerateness style*) (Tannen, 2005, 17-26, 36-56, 181-189). El llamado estilo muy participativo se caracteriza, principalmente, por el tema y la velocidad del habla. El tema es de preferencia personal (lo cual crea un vínculo de intimidad con los interlocutores), se introduce y se cambia abruptamente y, además, se insiste en él si no es desarrollado inmediatamente. La velocidad del habla es rápida así como la toma de turnos, se evitan pausas en medio de los turnos y se dan solapamientos cooperativos. Estos últimos no se entienden como interrupciones, sino como una señal de solidaridad con el hablante, pues a través de ellos se muestra interés y entusiasmo.

Por el contrario, en el estilo muy considerado se respetan las pausas entre los turnos de habla, la velocidad del habla es lenta y se evitan los solapamientos, se prefiere el silencio frente al ruido, no se efectúan cambios bruscos de tema ni estos se introducen abruptamente. Adicionalmente, Tannen (2005, 181-189) plantea otros rasgos presentes en el habla entre amigos, entre los cuales pueden señalarse: el uso de repeticiones para terminar la frase del interlocutor o para añadir un comentario a la frase del interlocutor, el empleo de preguntas eco como muestra de retroalimentación y la expectativa de que el entusiasmo sea abiertamente manifestado mediante la rapidez en las respuestas y los ofrecimientos espontáneos de información.

Metodología

Los datos presentados en este artículo fueron arrojados del análisis realizado a tres conversaciones coloquiales, naturales y entre personas con una relación de amistad (para detalles véase Bolaños, 2007). Se consideran coloquiales, pues presentan las siguientes características: la planificación espontánea o sobre la marcha, la finalidad interpersonal o socializadora, el tono informal, la toma de turnos no predeterminada, la cooperación entre los hablantes, el dinamismo, la inmediatez y la interacción cara a cara (Briz, 1998, 40-43). La principal característica del registro coloquial es la toma de turnos no predeterminada, pues mediante ella se logra diferenciar la conversación coloquial de un debate o una entrevista. Además, la conversación coloquial posee una serie de rasgos situacionales como la relación de igualdad entre los participantes, la relación vivencial de proximidad (o conocimiento mutuo), el marco discursivo familiar y la temática no especializada (Briz, 1998, 40-43). En el caso de los corpora analizados en este artículo, se consideran coloquiales debido a la presencia de dichos rasgos, pues los participantes son amigos y comparten un marco discursivo mutuo en el cual se desarrollan temas cotidianos. Las conversaciones se grabaron en casete de audio y de vídeo para un mejor manejo y registro de los datos. A pesar de la presencia de la cámara y la grabadora, se consideran con un alto grado de naturalidad debido a que no fueron dirigidas por la investigadora, pues «the data are naturalistic in that no attempt was made to control how people talk or what they talk about on the recordings»² (Glenn, 2003, 40). Adicionalmente, Duranti (2000, 168) ya ha rebatido la paradoja del observador al constatar que los hablantes no elaboran su discurso con base en la presencia de la cámara u otro dispositivo electrónico.

En la primera conversación participaron tres hombres (Ludovico, Ernesto y Joaquín); en la segunda, tres mujeres (Silvia, Marina y Lilly); y en la tercera, dos hombres y dos mujeres (Patricio, Rodrigo, Isabel y Estela). Para efectos de este estudio, la intervención de cada hablante será indicada mediante la inicial del nombre. Cabe señalar que los nombres han sido cambiados. Se seleccionaron 45 minutos de grabación de cada conversación. El corpus de trabajo está constituido por todas las emisiones de risa presentes durante ese tiempo, en cada grabación; además, fue interpretado considerando aspectos del análisis de la conversación, los elementos no verbales, la pragmalingüística y los estilos conversacionales de los hablantes (cf. Bolaños, 2007, 33-39).

Para la transcripción del corpus de trabajo, se emplearon las convenciones propuestas por Briz (1998, 13-14) en el proyecto del grupo Val.Es.Co.; sin embargo, con el fin de adaptarlas al estudio de la risa, fue necesario efectuar algunas modificaciones (véase el anexo). Asimismo, debe mencionarse que todas las líneas del corpus se han numerado consecutivamente, es decir, la numeración no corresponde a turnos de habla, enunciados o intervenciones, sino a las líneas que componen el corpus.

La risa como regulador del flujo conversacional

La risa sirve de apoyo conversacional al ser un retrocanalizador y, en este sentido, configura la dinámica de manera solidaria, pues el hablante comprende que puede continuar con su turno de habla, ya que sus interlocutores están siguiendo el mensaje. Podría plantarse que debido a lo anterior, la risa refuerza los lazos de camaradería que propone Lakoff (1998, 273) en sus máximas de la competencia pragmática. En casos en los cuales la risa aparece en una anécdota con el fin de ser un retrocanalizador, esta actúa para darle continuidad al relato: el oyente le indica al hablante que lo escucha, le presta atención y, por tales razones, puede continuar con la historia. Este último punto es confirmado por Devereux y Ginsburg (2001, *The Study of Laughter*, parra. 2) y Bolaños (2009, 152), para quienes la risa se usa como una forma de mantener el flujo del encuentro comunicativo.

El ejemplo (1) es tomado del corpus masculino, en el cual solamente hubo participación de hombres (Ludovico, Ernesto y Joaquín), todos amigos y estudiantes de Geología. Esta conversación se estructuró a partir de temas personales y académicos. En ambos casos, los participantes se apoyaron en rondas de historias, cuyo objetivo era ejemplificar puntos similares de alguna experiencia. En el siguiente fragmento, Ernesto cuenta la polémica surgida a raíz de una conferencia de prensa en la cual Ludovico debía participar, pero en su lugar asistió una persona no capacitada para enfrentar tal situación. Según sigue relatando Ernesto, sus interlocutores realizaron una investigación que los acreditaba como los más indicados para atender a los periodistas.

(1)

677 E: y me me / el otro día me levanto y llego como a las ocho / súper temprano y le digo profesora ¿qué es eso de que van a

678 con- a hacer una conferencia de prensa sin Ludovico? y me dice ay sí Ernesto / yo quería que estuviera Ludovico pero dice

679 Manuel que que que ya Ludovico le / que Ludovico le había dejado todo preparado

680 L: (Ra)

681 J: [(Ra)

682 E: [así me dice / y le digo diay / sí es así sí / pero usted sabe que ese señor es muy raro / y me dice ay sí / pero yo voy a

683 hablar con Renzo / yo tenía planeado hablar con Renzo antes de la conferencia /

- entonces lo que decía Renzo va a ser
684 / entonces yo me tranquilicé porque digo ya si a Ren- si a don Renzo no le parece
685 L: mh
868 E: es que está malo y ya / ya él va a arreglar la cosa ((...))

Ludovico realizó una serie de investigaciones sobre un fenómeno geológico relacionado con sismos. Sin embargo, cuando ocurrió el temblor él estaba fuera del país, por lo que no pudo asistir a la conferencia de prensa convocada por el instituto para el cual trabaja, entonces su jefa envió a una persona no capacitada para atender las preguntas de los periodistas. Ernesto se molestó con la profesora (mencionada en la línea 677) porque Ludovico no estaría presente en tal rueda de prensa y, además, porque la persona encargada para ello no era de su agrado, al afirmar que «ese señor es muy raro».

Las emisiones de las líneas 680 y 681 funcionan como una señal de seguimiento del mensaje, pues los interlocutores le indican a Ernesto que le prestan atención, siguen el relato y lo instan a continuarlo, fortaleciendo así los lazos de solidaridad entre ellos y tan importantes en la conversación entre amigos. Ludovico y Joaquín, mediante su risa, muestran entusiasmo en la anécdota, lo cual le permite al hablante continuar con la narración. La intervención de Ernesto en la línea 677 es intercalada solo por las risas de sus interlocutores (líneas 680 y 681). Tales risas no interrumpen el relato, pues este se reanuda en 682, sino que son una estrategia de los interlocutores para hacerse presentes en la dinámica. Sin tales episodios de risa, Ernesto sentiría como si le estuviera hablando solo o, como se dice comúnmente, “hablando a la pared”, ya que los oyentes no reaccionarían. En este ejemplo Ernesto es el hablante verbalmente más activo, pues posee un estilo conversacional muy participativo. Por el contrario, Joaquín muestra un estilo más considerado al respetar el turno de habla de Ernesto y permitirle, mediante sus risas, continuar con la narración.

Ahora bien, esta función de la risa no solo fue encontrada en el corpus masculino, sino también en el femenino, en el cual participaron solo mujeres (Lilly, Marina y Silvia), todas amigas y estudiantes de Filología. El tema de dicho corpus versó sobre sus experiencias en el trabajo y recuerdos de cursos de la universidad en los cuales sucedió algo particular. Según los datos arrojados (cf. Bolaños, 2007, 84-108, 151-162; 2009, 151-163), se observa que las participantes emplearon, en mayor cantidad, los continuadores del tipo «mh» y «ajá» para indicarle al hablante su interés en la narración. Silvia siempre mostró estar atenta a las intervenciones de sus interlocutoras y, mediante continuadores, las impulsó a que siguieran con su turno de habla. Ella fue quien más utilizó este recurso. El ejemplo (2) fue extraído del corpus femenino y en él Lilly relata la oportunidad en la cual un profesor la increpó en el aula por no haber asistido a la presentación de su libro. Entre el docente y Lilly existe un lazo académico de muchos años, pues

ella ha llevado más de cinco cursos con él. Ambos se conocen bien, tanto así, que el profesor le reclamó tal falta.

(2)

57 L: sí / entonces / lo matriculo con él y demás / en ese semestre él presentaba el libro
¿cuál? no me

58 preguntés ¿verdad? no me acuerdo / y me ha me ha reclamado delante de todo el
grupo / que por qué no había ido a

59 la presentación del libro

60 S: ¡ay! ¿qué le pasa?

61 L: Lilly / no te no te voy a volver a hablar / y yo / ay don Zacarías ¿por qué? ¡qué pena!
o sea ¿qué hice? (NV: con cara

62 de inocencia mientras mano derecha sobre el pecho)

63 S: (Ra)

64 L: pero claro yo no ¿qué hice? o sea ¿ay por qué don Zacarías? no fuiste a la presentación
de mi libro / y yo / tenía que

65 *trabajar* / y me hace *así vamos* / eso dijo un día que andaba de buenas ((...))

Las intervenciones de Lilly de las líneas 61 y 64 son solo interrumpidas por la risa de Silvia en la línea 63; es decir, la narradora continúa con su relato al percatarse de la atención prestada por las interlocutoras. La risa de Silvia es una forma de mostrar solidaridad con la hablante para que ella siga con su turno de habla y reforzar, entre ellas, lo que Lakoff (1998, 273) llama el sentimiento de camaradería. Según Bravo (1997, 331), las risas aisladas son producidas por un interlocutor sin que haya respuesta por parte de los otros. Cuando el hablante y los oyentes comparten las risas, el primero le atribuye el papel de cómplice a los demás. En el caso específico del corpus femenino, esa complicidad parece estar ausente en la interacción. Una posible respuesta sería el estilo conversacional de las participantes: una con un estilo participativo, otra con uno considerado y otra con el uso de preguntas tipo ametralladora (cf. Bolaños, 2009, 151-162).

Las preguntas tipo ametralladora se caracterizan por «high pitch, reduced syntactic form, fast rate of speech, and directness of content» (Tannen, 2005, 91), lo cual le resta cordialidad al encuentro y lo convierte en una especie de interrogatorio, ya que quien las usa, literalmente, las “dispara”. Contrario al corpus femenino, en el mixto sí se presentan risas compartidas, ya que los oyentes se solidarizan con el hablante y muestran su participación mediante risas simultáneas y superpuestas. El ejemplo (3) fue extraído del corpus mixto, en la cual hubo presencia tanto de mujeres como de hombres. En él interactuaron Teresa (20 años), estudiante de Psicología; Estela (22 años), de Derecho; Patricio (20 años), de Administración Aeroportuaria; y Rodrigo (29 años), de Artes Gráficas.

La interacción se desarrolló a partir de una serie de rondas de historias sobre temas tan variados como la comida, películas, las clases y gustos personales. Dichas historias sirvieron para ilustrar experiencias similares y así mostrar solidaridad con los interlocutores. También se presentaron revelaciones mutuas, en las cuales los participantes compartieron información personal como una muestra de vínculo y camaradería. En el fragmento se cuenta una anécdota sucedida al papá de Patricio en un viaje a Estados Unidos. En esa oportunidad, en la noche, justo antes de acostarse a dormir, el padre escuchó una sirena de policía y vio unas luces por la ventana, entonces se asomó entre las cortinas para averiguar qué pasaba. Miró un pleito entre vecinos y decidió abrir la puerta, bajar las gradas y pararse en la acera a fisgonear. Un agente policial le gritó por el megáfono que se metiera «dentro de su casa» y el papá solamente subió las gradas, pero se quedó «en el portal de la puerta». Nuevamente, el oficial de policía le indicó regresar a la casa y esta vez el padre sí obedeció la orden.

(3)

- 1021 P: [y se vuelve y le hace el policía / en inglés
1022 obviamente se vuelve y le hace *señor por favor métase dentro de su casa* (NV: mano derecha simula sostener un
1023 megáfono)
1024 R: [(Ra)
1025 E: [(Ra)
1026 T: (NV: sonríe)
1027 P: se lo con- con altoparlantes así y todo con el megáfono *por favor métase dentro de su casa* / entonces mi papá sube las
1028 dos gradillas / se para en el portal de la puerta así (NV: indica el portal con ambas manos) en el portal de la puerta / y se
1029 queda ahí asomado y dice le dije que por favor se meta dentro de su casa (NV: simulando gritar por megáfono)
1030 T: [(Ra)
1031 R: [(Ra)
1032 E: [(Ra)
1033 P: ¿ya? el policía bravísimo ¿verdad? entonces mi tata / ojo ojo ojo

Los episodios de risa de las líneas 1024 y 1025 son interpretados como elementos continuadores de parte de los interlocutores. Esto quiere decir que Rodrigo y Estela no solo se muestran solidarios con el narrador del relato como una forma de prestarle atención, sino que, mediante sus risas, lo instan a seguir con la anécdota. Las risas de las líneas 1030, 1031 y 1032 también son señales de retrocanalización: permiten al hablante no solo saber que sus interlocutores siguen la anécdota, sino que esta ha sido exitosa y ha logrado el punto de la historia.

Estas risas compartidas son una muestra del papel de cómplices tomado por los interlocutores en relación con el hablante, quien les ha revelado una historia íntima en la cual el personaje es su padre. Dichas risas colaboran en la relación interpersonal entre los participantes, pues muestran vínculo y afiliación entre ellos (Bolaños, 2007, 7; Glenn, 2003, 1).

Consideraciones finales

La risa desempeña la función de servir de apoyo conversacional al ser una señal de retrocanalización emitida por el interlocutor, para indicarle al hablante la atención prestada a este y que este puede seguir con el relato. Así se muestra solidaridad con el interlocutor y se refuerzan el vínculo y los lazos de camaradería entre los participantes. En el corpus masculino, la presencia de risa como elemento regulador fue abundante. Esto implicó que los participantes fueron muy solidarios entre sí, pues manifestaron entusiasmo hacia las intervenciones de los demás por medio de episodios de esta señal no verbal. Un hablante en específico, Joaquín, empleó la risa en este contexto como una forma de evidenciar su presencia en la conversación, debido a su estilo conversacional muy considerado. A pesar de participar verbalmente muy poco, él introdujo los temas más exitosos y que provocaron mayores emisiones de risa.

En el corpus femenino, contrario al masculino, se utilizaron más los continuadores del tipo «mh» y «ajá» para indicarle al interlocutor su interés en la anécdota; es decir, los datos arrojados muestran que las mujeres no utilizaron la risa como una señal de retrocanalización. Este hecho se debe al estilo conversacional muy participativo de una de las hablantes, Lilly, quien utiliza las preguntas tipo ametralladora para obtener la información deseada (para detalles véase Bolaños, 2009). Con este recurso se pierde el carácter interpersonal de la dinámica y esta se convierte en un interrogatorio. En el corpus femenino sí hubo presencia de episodios de risa como señales de retrocanalización; sin embargo, al darse de manera aislada no le atribuyen el papel de cómplice al interlocutor, lo cual provoca la idea de una ausencia de este tipo de risas.

En el corpus mixto, todas las risas usadas como reguladoras de la interacción emitidas por hombres corresponden a Rodrigo, quien, debido a su estilo conversacional muy considerado, muestra así su presencia en la plática. Él no interviene mucho verbalmente, en comparación con los demás hablantes (véase Bolaños, 2007, 110-140), pero sí lo hace de manera no verbal mediante la risa para indicarle a sus interlocutores que, a pesar de no participar oralmente, él está integrado en la dinámica. Ahora bien, se ha señalado que el uso de la risa en el flujo del encuentro comunicativo está ligado al estilo conversacional de los hablantes. Esto significa que las personas con un estilo conversacional muy considerado tienden a utilizar, con mayor frecuencia, la risa como una señal de retrocanalización con el fin de mostrar su participación en la dinámica comunicativa. Por el contrario, quienes tienen un estilo muy participativo toman la risa de los demás hablantes como un lugar apropiado para continuar con su intervención y como un elemento regulador del flujo conversacional. Finalmente, los datos arrojados por los corpora de análisis evidencian que la risa

es una estrategia utilizada por los hablantes, en las conversaciones coloquiales, para regular el flujo de la dinámica comunicativa.

Notas

1 El término “además” no pertenece al texto de Bravo.

2 Los corpora son naturales en el sentido de que no se hizo ningún intento por controlar cómo hablaba la gente o sobre qué hablaba en las grabaciones. (Traducción efectuada por la autora del artículo)

3 Tono alto, formas sintácticas reducidas, habla rápida y contenido directo. (Traducción efectuada por la autora del artículo)

Referencias bibliográficas

Bachorowski, J. y Owren, M. J. (2004). **Laughing Matters. Psychological Science Agenda**. APA Online, 18 (9). Recuperado el 10 de noviembre del 2005, de:

<http://www.apa.org/science/psa/sb-bachprt.html>

Bolaños, A. (2007). “La función de la risa en la conversación coloquial entre amigos”. Tesis para optar por el grado de Magistra Linguisticae, Escuela de Filología, Lingüística y Literatura, Universidad de Costa Rica, San José.

Bolaños, A. (2009). “La risa aislada”. **Kañina**, Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica, XXXIII (2), 151-162.

Bravo, D. (1996). **La risa en el regateo: Estudio sobre el estilo conversacional de negociadores españoles y suecos**. Stockholms Universitet: Institutionen för spanka och portugisiska. Edsbruck, Akademitryck.

Bravo, D. (1997). “¿Reírse juntos?: un estudio de las imágenes sociales de hablantes españoles, mexicanos y suecos”. **Diálogos Hispánicos**, (22), 315-364.

____ (2000). “Risas y contrastes en los estilos comunicativos de negociadores españoles y mexicanos”. **Signo & Seña. Revista del Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras**, (11), 133-165.

Briz, A. (1998). **El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática**. Barcelona: Editorial Ariel, S. A.

____ (Ed.) (2008). **Actas del Tercer Coloquio del Programa EDICE** “Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral”. Estocolmo: Programa EDICE, Universidad de Estocolmo.

Cestero Mancera, A. M. (1996). “Funciones de la risa en la conversación en lengua española”. **Lingüística Española Actual**, XVIII (2), 279-298.

Devereux, P. G. y G. P. Ginsburg. (2001). «Sociality Effects on the Productions of Laughter». **Journal of General Psychology Online**, 128 (2), 227-240.

Duranti, A. (2000). **Antropología lingüística**. Madrid: Cambridge University Press.

Glenn, P. (2003). **Laughter in Interaction**. Cambridge: Cambridge University Press.

- Julio, M. T. y Muñoz, R. (comp.) (1998). **Textos clásicos de pragmática**. Madrid: Arco Libros.
- Lakoff, R. T. (1998). "La lógica de la cortesía, o acuérdate de dar las gracias". En: M. T. Julio y R. Muñoz (comp.), **Textos clásicos de pragmática** (pp. 259-278). Madrid: Arco Libros.
- Murillo, J. (2008). Sobre la metodología de investigación en estudios sobre el discurso de la cortesía: a propósito del empleo de cuestionarios de hábitos sociales. En A. Briz (Ed.), **Actas del Tercer Coloquio del Programa EDICE "Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral"** (pp. 53-70). Estocolmo: Programa EDICE, Universidad de Estocolmo.
- Provine, R. (1996). **Laughter. American Scientist Online**. Recuperado el 10 de noviembre del 2005, de: <http://www.americanscientist.org/template/AssetDetail/assetid/24591/page>
- Robinson, D. y Smith-Lovin, L. (2001). "Getting a Laugh: Gender, Status, and Humor in Task Discussions". **Social Forces**, 80 (1), 123-158.
- Soilevuo-Grønnerød, J. (2004). "On the meanings and uses of laughter in research interviews. Relationships between interviewed men and a woman interviewer". **Young. Nordic Journal of Youth Research**, 12 (1), 31-39.
- Tannen, D. (2001). **You Just Don't Understand**. New York: Quill.
- _____ (2005). **Conversational Style. Analyzing Talk among Friends**. New York: Oxford University Press.

Anexo

Para la transcripción de los corpora de este trabajo, se emplearon las convenciones propuestas por Briz (1998, 13-14) en el proyecto del grupo Val.Es.Co. y que se reproducen a continuación. Las señaladas con un asterisco han sido modificadas por la autora de este artículo, con el fin de adecuarlas al análisis de una conversación centrada en el estudio de la risa.

- A: Intervención de un hablante identificado como A.
- ¿?: Interlocutor no reconocido.
- § Sucesión inmediata, sin pausa apreciable, entre dos emisiones de distintos hablantes.
- [Lugar donde inicia un solapamiento o superposición.
- Reinicios y autointerrupciones sin pausa.
- (5") Silencio (pausa o intervalo) de cinco segundos; se especifica el número de segundos en las pausas de más de un segundo, cuando sea especialmente significativo.
- / Pausas naturales al hablar*.
- ↑ Entonación ascendente o continuativa.
- ↓ Entonación descendente.
- Entonación mantenida o suspendida.
- (imperceptible) Fragmento indescifrable*.
- ((...)) Interrupciones de la grabación o de la transcripción.
- pa'l Fenómenos de fonética sintáctica entre palabras, especialmente marcados.

x-y-z Palabras o nombres deletreados.

°()° Fragmento pronunciado en un tono de voz más bajo, próximo al susurro.

(Ra) Significa "risas" *.

aaa Alargamiento vocálico.

nnn Alargamiento consonántico.

¿i i? Preguntas o exclamaciones retóricas (por ejemplo, las interrogaciones exclamativas: preguntas que no preguntan).

¿ ? Interrogaciones. También para los apéndices del tipo «¿no?, ¿eh?, ¿sabes?».

i ! Exclamaciones. Expresiones irónicas.

Letra cursiva: Reproducción e imitación de emisores. Estilo directo, característico de los denominados relatos conversacionales.

(AP: xxxx) * Anotaciones pragmáticas que ofrecen información sobre las circunstancias de la enunciación. Rasgos complementarios del canal verbal. Añaden informaciones necesarias para la correcta interpretación de determinadas palabras (por ejemplo, la correspondencia extranjera de la palabra transcrita en el texto de acuerdo con la pronunciación real), etc.

(NV: xxx) * Anotaciones de elementos no verbales que indican tono de voz, mímica, gestos, etc.